Discurso del Presidente Federal, Frank-Walter Steinmeier, con ocasión de la recepción de Año Nuevo ofrecida al Cuerpo Diplomático el 11 de enero de 2018 en el Palacio de Bellevue

"Concordia domi foris pax" – "Armonía dentro, fuera paz". Hace tres años yo me encontraba, junto con mis homólogos de aquel entonces, los ministros de Relaciones Exteriores de los Estados del G-7, ante esta inscripción que engalana la famosa Puerta de Holsten en la Ciudad Hanseática de Lübeck.

Como es de su conocimiento, elegí el futuro de la democracia como un tema de relevancia para mi mandato. "Armonía dentro": esto es un reto en casi todas las democracias. Pero no solo ahí es un reto. En mis viajes dentro y fuera del país encontré una y otra vez sociedades polarizadas, una creciente intransigencia entre adversarios políticos y una distancia cada vez mayor entre los distintos grupos sociales. La presión de la globalización y la cultura del debate, que se ha visto modificada en la era digital, ponen a prueba la cohesión interna de nuestras sociedades.

Alemania no queda libre de este reto. Cuando se pierde de vista aquello que tenemos en común, lo que nos une, cuando el tono político se vuelve más áspero, incluso irreconciliable, ello también tiene efectos sobre nuestra sociedad. A menudo los motivos subyacentes son el miedo ante el futuro y la preocupación ante la incertidumbre. Algunas personas en nuestro país consideran que la mejor respuesta es el repliegue y el aislamiento, para volver a un pasado supuestamente dorado, el cual, si se mira con detenimiento, no era tan dorado. En algunos países, también en Europa, este repliegue se ha convertido en la política dominante, y se cierran filas ante un entorno hostil, parapetándose detrás de una barrera.

Un repliegue tal que tiene como objetivo proteger la armonía interna en aquel entonces no era opción para los ciudadanos de las orgullosas ciudades hanseáticas como Lübeck. La apertura, el

DIRECCION Bundespräsidialamt
11010 Berlin
TEL. +49 30 2000-2021
FAX +49 30 1810200-2870
CORREO E. presse@bpra.bund.de
INTERNET www.bundespräsident.de

intercambio, la curiosidad y la confianza de sus comerciantes y marineros que se atrevían a salir a lugares desconocidos eran características de estas urbes.

Y muchos menos hoy en día el repliegue y el aislamiento pueden ser el proyecto de un país como Alemania, cuya paz y bienestar son fruto de la confianza de innumerables socios en el mundo entero.

Estamos agradecidos por esta confianza y por esta cooperación. También en el futuro Alemania seguirá empeñándose en formular sus intereses de manera tan ilustrada y clarividente que el bienestar de nuestros vecinos europeos tenga un claro protagonismo. Y en el seno de la comunidad internacional queremos defender nuestro legado común: la protección del clima, océanos limpios, educación, salud y desarrollo sostenible. Lo que queda patente es que no miraremos al mundo como una arena en la que cada quien persigue sus intereses solo desde una óptica nacional, cortoplacista y sin miramientos hacia los demás.

"Armonía dentro, fuera paz": esta frase remite a la vez a la estrecha relación entre la política interior y la política exterior. Hoy en día ambas nos parecen más entrelazadas que nunca. Ello se debe a los desarrollos tecnológicos que han penetrado por completo nuestras sociedades y que al mismo tiempo alteran la correlación de fuerzas en el mundo. Por lo tanto es más importante aún no contraponer la política interior y la política exterior. Antes bien, debemos tratar de reconciliarlas de manera responsable.

Ustedes, señoras y señores diplomáticos, tienen la tarea de hacer posible justamente esta reconciliación. Para poder percibir bien los estados de ánimo, para valorar los márgenes de acción, para comprender cómo piensa un país, cómo define un país su papel en el mundo: para todo ello es necesario estar in situ. No es posible hacerlo sólo desde el espacio virtual. Ni tampoco es posible hacerlo quedándose uno sólo en la capital.

También por esta razón en septiembre pasado estuvimos juntos en Sajonia-Anhalt, visitando entre otros lugares el Reino de los Jardines de Dessau-Wörlitz. Cándido de Voltaire expresa en el último capítulo lo siguiente: "Hay que cultivar nuestro jardín", y a continuación se retira del mundo. Desde luego, con ello Voltaire quería decir justamente lo contrario: lo que sucede en otros "jardines" del planeta nos concierne a todos, precisamente para conservar la armonía dentro y la paz fuera.

Me será muy grato visitar algunos de sus países en este año con el fin de fortalecer y ampliar aquello que nos une. También me será muy grato realizar junto con ustedes una visita a Bremen en el

próximo verano. Al igual que Lübeck, es una antigua ciudad hanseática y para los alemanes una puerta al mundo.

Somos conscientes de las expectativas que se tienen respecto a Alemania al comienzo de este nuevo año. La formación del Gobierno tras las elecciones al Bundestag Alemán del pasado mes de septiembre se está prolongando más que en otros momentos de la historia de la República Federal. Pero el hecho de que ello suceda por primera vez no significa que esté fuera de la norma. La Ley Fundamental marca reglas y pautas también para esta situación. Las semanas pasadas han mostrado que la interacción entre las instituciones de nuestro país está funcionando. Aquellos que tienen responsabilidad dentro de las instituciones y los partidos la asumen con seriedad. Y saben que no solamente tienen una responsabilidad con los miembros de su propio partido y su propio futuro político. Esta responsabilidad a la vez es siempre una responsabilidad para con Europa, la confiabilidad, la cooperación y el compromiso dentro de la política internacional.

Me llena de satisfacción poder trabajar con ustedes a lo largo de este nuevo año. Les deseo a ustedes, a sus familias y a todas y todos los colaboradores de sus representaciones armonía y paz, y un año 2018 lleno de salud.